



## **Copla I**

Recuerde el alma dormida,  
avive el seso y despierte  
contemplando  
cómo se pasa la vida,  
cómo se viene la muerte  
tan callando;  
cuán presto se va el placer;  
cómo después de acordado  
da dolor;  
cómo a nuestro parecer  
cualquiera tiempo pasado  
fue mejor.

## **Copla II**

Pues si vemos lo presente  
cómo en un punto se es ido  
y acabado,  
si juzgamos sabiamente,  
daremos lo no venido  
por pasado.  
No se engañe nadie, no,  
pensando que ha de durar  
lo que espera  
más que duró lo que vio,  
pues que todo ha de pasar  
por tal manera.

## **Copla III**

Nuestras vidas son los ríos  
que van a dar en la mar,  
que es el morir:  
allí van los señoríos,  
derechos a se acabar  
y consumir;  
allí los ríos caudales,  
allí los otros medianos  
y más chicos;  
y llegados, son iguales  
los que viven por sus manos  
y los ricos.

## **Copla V**

Este mundo es el camino  
para el otro, que es morada  
sin pesar;  
mas cumple tener buen tino  
para andar esta jornada  
sin errar.  
Partimos cuando nacemos,



andamos mientras vivimos,  
y llegamos  
al tiempo que fenecemos;  
así que, cuando morimos,  
descansamos.

### **Copla VII**

Ved de cuán poco valor  
son las cosas tras que andamos  
y corremos,  
que en este mundo traidor  
aun primero que muramos  
las perdemos.  
De ellas deshace la edad,  
de ellas casos desastrados  
que acaecen,  
de ellas, por su calidad,  
en los más altos estados  
desfallecen.

### **Copla VIII**

Decidme: la hermosura,  
la gentil frescura y tez  
de la cara,  
la color y la blancura,  
cuando viene la vejez  
¿cuál se para?  
Las mañas y ligereza  
y la fuerza corporal  
de juventud,  
todo se torna graveza  
cuando llega al arrabal  
de senectud.

### **Copla X**

Los estados y riqueza,  
que nos dejen a deshora  
¿quién lo duda?  
No les pidamos firmeza,  
pues que son de una señora  
que se muda,  
que bienes son de Fortuna,  
que revuelven con su rueda  
presurosa,  
la cual no puede ser una,  
ni ser estable ni queda  
en una cosa.



## **Copla XII**

Los placeres y dulzores  
de esta vida trabajada  
que tenemos,  
no son sino corredores,  
y la muerte, la celada  
en que caemos:  
No mirando a nuestro daño,  
corremos a rienda suelta  
sin parar;  
des que vemos el engaño  
y queremos dar la vuelta,  
no hay lugar.

## **Copla XIV**

Estos reyes poderosos  
que vemos por escrituras  
ya pasadas,  
con casos tristes, llorosos,  
fueron sus buenas venturas  
trastornadas.  
Así que no hay cosa fuerte,  
que a Papas y Emperadores  
y Prelados,  
así los trata la Muerte  
como a los pobres pastores  
de ganados.

## **Copla XXXV**

No se os haga tan amarga  
la batalla temerosa  
que esperáis,  
pues otra vida más larga  
de fama tan gloriosa  
acá dejáis.  
Aunque esta vida de honor  
tampoco no es eternal,  
ni verdadera,  
mas, con todo, es muy mejor  
que la vida terrenal,  
perecedera.